

¡AMOS... anda!

Dirección, Redacción y Administración, cerradas por defunción.

Franqueo, que lo consulten en Correos.

No se admiten propinas.

Se devuelven los originales que no vengan en papel fino.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cuenca, mes..... 3,00 ptas.
En Chillarán, id..... 3,00 ptas., mas el tren
EN MADRID NO LO COMPRAN
EN EL EXTRANJERO MENOS
AL AÑO NO LLEGA
Número suelto se lo lleva el lacero.

Cuenca, 9 de Abril de 1933

Año primero

Número primero y último

¡AMOS... ANDA!

Píldoras filosóficas

(A modo de greguerías.)

¿Por qué nace ¡AMOS... ANDA! Pues ¡AMOS...ANDA! nace, porque es su tiempo. Ha entrado la primavera y con ella—según afirman los vendedores de específicos para la sangre—salen a flor de piel lo que llaman humores. Claro que esos humores que producen granos, eritemas y demás alteraciones de la sangre, son peores humores que el de un jefe de negociado que no asciende, y ¡AMOS...ANDA! aunque sale a la calle en la misma época, es producida por el buen humor. El buen humor que aún queda en algunos espíritus españoles, busca expansión en las columnas—ni griegas ni salomónicas—de ¡AMOS... ANDA!

El buen humor no es lo mismo que la gracia. La vida del payaso de circo está llena de una honda tristeza y de interna tragedia, y sin embargo el payaso de circo tiene gracia y hace reír. El buen humor a veces no la tiene y no hace reír. Si esto ocurre con ¡AMOS... ANDA!, si los lectores no se ríen con él, ya saben que la redacción de ¡AMOS... ANDA! no pretende tener gracia, le basta para vivir y dar vida al periódico su buen humor.

Os habréis fijado, señores del gran público, que como nos gusta hacer las cosas bien y deseamos que ¡AMOS...ANDA! sea un periódico de verdad, sin que le falte detalle, ahí en la parte superior izquierda de esta primera plana figura la tarifa de suscripciones por mes y año. ¿Lo habéis visto? ¿Sí? Pues no hacer caso de eso. Es una gran mentira, cómo esa que hace que a todo el que habla en público—de diez personas para arriba—se le llame orador y al que se sienta en la orilla del río con una caña en la mano y un sombrero muy feo en la cabeza se le llame pescador. ¡AMOS...ANDA! no tiene suscripciones porque si las admitiese y las cobrara sería una gran estafa y nosotros tenemos mucho miedo al Código penal y a sus consecuencias, sobre todo mientras existen esas cárceles con pesadas puertas de

muchas cerraduras y esos calabozos oscuros con sus ratitas y su cántaro viejo.... Y sería una gran estafa que tomásemos suscripciones a sabiendas de que no las podíamos servir, porque ¡AMOS...ANDA! saldrá a la calle como los niños pequeños, cuando haga buen tiempo y cuando los redactores hayan reunido la cantidad suficiente de buen humor para llenar sus páginas. Por eso hoy sale este número y lo peor se quedará más solo que ese adoquin que olvidado en Carretería, en la parte ya terminada y que sobre su plana calle está, sin que sepamos porqué.

¡AMOS...ANDA! se venderá (?) por números sueltos cuando salga de la imprenta. Hoy sale un número; el siguiente a lo mejor aparece cuando se inaugure la Casa de Correos, ese edificio tan bonito que háy en el Parque, así a la derecha y al que han colocado un Banco para que espere sentado el día de su apertura.

—¡Señores del gran público, ¡AMOS... ANDA! está ahí!

Ahora Uds. tienen la palabra, esa mágica palabra que esperamos con ansiedad: —Que pase.

La Redacción.

Prosperaréis en vuestros negocios anunciando en

¡AMOS... anda!

¡El somier ideal!

Para informes al señor Eugenio, que los usa 23 horas al día

El silencio es el mayor de los ruidos; lo llena todo.

El alma de la persona es como el agujero de las rosquillas: al tratar de aislarlo desaparece.

Se han inventado desinfectantes de gran poder destructivo sobre los microbios y los insectos. Los parásitos de la radio son, hasta el presente, indestructibles.

El «parchis» es un juego de caníbales; la mayor satisfacción es comérselo al contrario.

Un tablero de «parchis» recuerda a un jardín de plazuela visto desde un areoplano.

Quando nos están sirviendo en la peluquería la última página del periódico es la que más nos dura.

El jugar juega a las pompas de jabón con el petróleo.

El buzón de Correos tiene algo de hucha de cartas y de tobogán de feria.

El pitido de la locomotora al arrancar el tren, es el más desagradador de los adioses; el vapor de agua que desprende, como el pañuelo de la despedida.

H. P.

Se compran chocolatinas usadas. Diríjirse a

JOSÉ MUÑOZ
HOTEL IBERIA

Tinieblas en la ciudad

La dama misteriosa alegre y trágica en la Noche reina en todo su poder sobre la ciudad.

apenas aparecen en el cielo los heraldos de esos dos luceros que salen por encima de los Jerónimos, todo el cortejo de la Señora Noche se pone en marcha hacia la ciudad:

viene río abajo; descendiendo por las hoces, avanza por los campos de trigo y ocupa las calles, los paseos, y las plazas de la ciudad:

en las grandes urbes la noche queda a extramuros. No se la deja entrar. El ciudadano si quiere gozar del misterio y leyenda de la noche, tiene que ir a su encuentro:

en el casco de la ciudad las luces brillantes de los escaparates, los focos de los autos, los faroles de buena luz del municipio, hacen que la noche no exista:

para ir a la Noche hay que cruzar las calles del centro, andar y andar, pasar las callejas de los arrabales y salir al campo. Y allí, junto a las casas rodantes de los gitanos, rivalizando con los ojos y el pelo de sus mujeres, la noche espera, reposa indiferente y ciega para el resplandor de luz de la ciudad.

en la nuestra la noche viene a buscarnos; se pega a nosotros y nos acompaña a todas partes. De no ser por la bondad y nobleza de los ciudadanos, sería loca y arriesgada aventura salir de la calle principal. Basta separarse un metro de ella para sentirse protagonista de una terrorífica novela policiaca. Y si se puede andar por la calle principal, no es por que sobre en ella luz fuerte y clara que combata a la Noche. Es sencillamente porque como la corremos varias veces al día como los ciegos—noche eterna en sus ojos—la conocemos palmo a palmo.

el municipio no se cuida de dar más luz; ni las fábricas de mejorar el fluido, pero no es por olvido ni indiferencia, no; es que unos y otros saben que el pueblo es bueno y no aprovecha la complicidad de la Noche para hacer cosas malas. Somos todos buenos chicos:

pero resulta que los que sólo pasan en la ciudad—días y aun horas, pues claro no tienen tiempo de estudiar nuestra *psicología* y solo se dan cuenta de las tinieblas de la ciudad—y le hace reír la débil luz de los aparatosos faroles de Carretería y como a Pipo y Pipa les causa espanto y horror ver, al salir del hotel, la mole negra del parque

¡¡ PETRÓLEO !!

Por fin ya podemos hacer afirmaciones más concretas, y con ello calmar la intranquilidad ansiosa de nuestros lectores. Y no en balde, porque las emanaciones etéreas del petróleo habían llegado a tal intensidad, que los honrados vecinos del «Bulevar Cakito» y parte de los del barrio de San Antón, se hallan afectados de intensas «corizas» oleaginosas. Lo cual no tiene nada de extraño, como el lector verá por lo que sigue:

El eminente especialista «Pepe el Maletero», encargado, como ya sabemos, por el Instituto Escuela de los trabajos de orientación y descubrimiento, ha llegado a determinar, con auxilio de un teodolito y una bomba de bicicleta, la cantidad, dirección y profundidad de la bolsa petrolífera inmediata.

Gran trabajo nos costó arrancarle los datos, pues le debíamos unas pesetillas de los últimos trabajos de investigación y captación que nos había hecho. Mas gracias a nuestro poder de convencimiento y a un cortadillo de lo tinto, desembuchó cuanto sabía.

Existe el petróleo y en cantidad explotable. La bolsa más cercana al lugar de las burbujas es de una capacidad de 1.787.051 m³; se halla a 12 metros de profundidad y su dirección es desde San Antón hacia Carretería.

Intrigados por esto de la dirección, preguntamos al técnico cómo

abismo sin fin de la Noche de la ciudad:

como ocurre siempre solo hay unos seres privilegiados que perciben gran cantidad de luz, para los que el fluido es magnífico y la claridad de la luz casi solar... pero son privilegiados modestos que no gustan de exhibiciones y se esconden en casi todas las casas, arriba y detrás de la puerta de entrada al piso:

y el marido—un marido cualquiera—al volver a su casa:

—¡Vaya una luz!... ¡Es una vergüenza!

y la mujer—una mujer cualquiera.

—¡Sí!... Pues mira el recibo; Seis duros éste mes.

La llamita sin fuerza de una bombilla se enciende y se apaga como si se riera de la casa del hombre que mira la luz y piensa en los seis duros del recibo.

Cascabel.

pudo hallarla, siendo una cosa tan difícil de determinar.

Nos lo explicó a satisfacción: El no sigue los sistemas de sus compañeros los geólogos e ingenieros de minas. Nada de examen de las clases de terrenos, curvas isotérmicas ni zarandajas babilónicas. ¡El olfato, señor, el olfato! ¿En dónde se encuentra la pituitaria con emanaciones oleaginosas más intensas, además del Bulevar Cakito? ¡En la Plaza de Cánovas! Pues esa es la dirección de la bolsa petrolífera; y ahí es donde está la mayor cantidad:

Tal razonamiento, nos anonadó por lo claro y contundente; tan es así, que nos hemos propuesto comenzar el sondeo todas las noches en las cercanías del foco... petrolífero, y en efecto, hemos constituido una sociedad por acciones entre los contertulios del Bar Terraza.

Estas son las últimas noticias que como verán los lectores, son sensacionales.

Bolsa del petróleo

Las acciones de la «Terraza Oil Company» que, como saben los lectores, salieron a 0,10, se cotizan a 3,50 y bolita.

Nos llegan alarmantes noticias de México y Norteamérica, a donde ha llegado la noticia del petróleo conqense, llenando de pánico ambas bolsas.

Entre los muchos financieros suicidados figuran Ford y Rockefeller y el dólar se cotiza a cero cincuenta.

El conocido financiero D. Manuel Cañada, ha hecho unos profundos sondeos en el cerro del Socorro, con unos sorprendentes resultados que se reserva. Como de momento no cuenta con fondos suficientes para la constitución de una gran empresa, ha solicitado de sus amistades varios empréstitos de 0,75 ptas., que no le han sido concedidos. Lo lamentamos por la prosperidad de España.

Por la alcaldía se ha dictado un bando prohibiendo terminantemente la utilización del agua del Júcar, aguas abajo de San Antón.

Esta medida de buen gobierno ha hecho ascender lo enteros las acciones del Terraza Oil Company.

Salida de la misa de moda *Notas municipales*

(De nuestro enviado especial en VILLABONA)

La escena empieza en las escaleras de la iglesia de San Francisco y sigue por sus pasos contados (los intérpretes van andando) hasta llegar al Casino.

PRESENTACIÓN

Juanita. Hora es ya de que se te vea el pelo.

Conchi. Ciertamente; hace unas semanas que casi no salgo a la calle.

J. Aprovecho esta ocasión para presentarte a mi amiguita Purita, que acaba de fijar su residencia en esta ciudad.

C. Mucho gusto en conocerle.

Pura. Verdadero gusto ha sido el mío; cuente con una amiga más.

J. ¿Os parece que vayamos andando hacia al Casino?

EN MARCHA

C. ¿Y qué le parece Villabona?

P. Muy bien, muy bien!

C. Eso que acaba usted de llegar, que en cuánto lleve entre nosotros un mes, vivirá encantada; lo pasamos divinamente.

J. De todo hay en la villa del Señor; también hay ratos en que se aburre una.

C. Purita, no haga caso; tenemos bailes animadísimo, cine, paseo, tertulias y... sobre todo, los *pollos*, tan galantes, tan simpáticos y graciosos...

J. Ya sé a donde vas a parar; la obsesión de siempre.

C. ¿No me negarás que Mondragón y Romillo son graciosísimos?

J. Eso es cuestión de gustos.

C. En cuanto haya ocasión voy a presentarle, Purita, a estos dos muchachos y verá qué excelente humor y qué simpatía tienen.

J. Una vez más te digo que no comprendo su gracia.

C. Hijita, es que tu eres un funeral y todo lo ves negro.

J. Nada, Purita, que Conchi se empeña en que tiene gracia el saltar por encima de las mesas de tresillo cuando están jugando en el Gran Casino, e le corderle los abrigos a los socios, andar con los pies por alto, ir por encima de las butacas en el cine, emprender a golpes al primero que se tropiezan y cosas semejantes.

C. La acción tiene gracia, y especialmente la manera de hacerlo; ¡chica, para mi gusto no tienen rival. Creo que Purita se ha de reír y pasará muy buenos ratos en el momento que los conozca.

P. Sabe, Conchita, que con estos antecedentes tengo miedo a que me los presente, no vaya a ser que con sus gracias, por ejemplo, me arranquen el brazo al tenderles la mano... Oiga usted, ¿quién es esa pareja que tan juntitos marcha delante de nosotros, que también ayer les ví en cinco o seis ocasiones distintas?

C. Son Artal, hijo de un comerciante, y Elisita, la sobrina del veterinario de aquí, que sin duda esta semana les toca reconciliados, pues normalmente cada ocho días están de uñas.

P. ¿De modo que adonde vais ahora?

J. Vas a venir con nosotras al Gran Casino hasta la hora de comer.

C. Verás qué animación, seguramente estará allí Mondragón, (Mi dragón, como traduce el graciosamente su apellido del francés), además, creo que habrá concierto; ¡Mira, miral! Ese que vuelve la esquina es Romillo.

P. Supongo que este edificio será el Gran Casino.

J. Así es.

C. Un casino que tiene teatro y todos los servicios y *últimatos* modernos. ¡Pásmate, Pura! Se construyó por acciones de 25 pesetas, pagaderas a 10 céntimos semanales... ¡Ahí lo tienes, cualquiera lo diría! En su teatro actuaron Sahara, Bernardt, María Guerrero, la Celia Gámez, la Niña de los Rejones y otras estrellas de poca más o menos luz. Ahora se encuentra cerrado y por las tardes les sirve de entretenimiento a Mondragón y Romillo para andar por encima de las butacas y no perder ni la línea, ni la gracia.

C. Lo que echo de menos, en este Casino, son cuadros, pinturas, lienzos..., en fin, algo que decore sus paredes.

C. Te advierto que tiene 8.530 socios y hoy el presidente es el alcalde, persona de mucho, mucho relieve, y en su directiva hay ingenieros, sacerdotes, militares, maestros, el secretario de la Sociedad Protectora de Animales y el Ordenanza de las oficinas del Fiel contraste.

Entre un barba de la derecha y un bigotes de la izquierda se cambian en las sesiones constantes guiños de inteligencia. El jabali añora su «caverna».

Acabamos de recibir un atento estrechalmano firmado por el Sr. Torrero en el que nos invita expresamente al primer sermón de Semana Santa en la iglesia municipal de San Antón.

También se nos invita al gran mitin que el Viernes, Santo darán en el Teatro Cervantes D. Juan Ramón Luz y el Sr. Balbontin abogando por la expulsión de los jesuitas.

Se ha perdido un doble fondo en la urna de votaciones edilicias. Un Sr. Concejal, profesor... en marrullerías lo buscó con ahínco.

Ha estado ocho días entre nosotros el jefe del servicio de bomberos: mariduro Sr. Coca a informarse sobre la rápida extinción del último incendio en esta capital. En el Ayuntamiento le fueron facultados cuantos datos pidió sobre organización y eficiencia del servicio. El Sr. Coca, después de examinado detenidamente todo, hizo grandísimos elogios de... las hoces...

J. ¿Sabéis que parece hoy un poco poco desanimado el salón?

C. No, hija, no, si está lleno. Presenta No dejas que vengas al vermouth? Pues ve; que solo lo toman aquellos dos matrimonios de la esquina.

C. Es que los demás no tomanos para que no se nos vayan las ganas de comer; pues eso de que el vermouth las abre, es un cuento.

J. Creo que es una hora prudente para ir a comer. Si os parece, quedamos citadas a las siete en el cine, y allí iremos contando a Puri la vida de Villabona y al mismo tiempo le presentaremos unos cuantos *pollos*.

C. ¡Oye, Juanita! Hazme favor de no presentarle, desde luego, ni a Mandó ni a Perico, pues ya sabes quienes son y hay que librarle a la pobre de esos dos *plomos*.

HERMOGENES

En el desfile que en honor del señor Coca se celebró, tuvimos el gusto de saludar a una bomba asmática y a veinte metros de manga rota. Iban de la mano de tres bomberos cojos que marchaban marcialmente.

Se reforman alcaldes a medida para porterías.

Por falta de espacio no podemos insertar la brillante intervención que en la última sesión municipal ha tenido el teniente alcalde Sr. Valero. Prometemos asistir al merecido homenaje que le preparan sus compañeros de minoría.

No nos queda en existencia ningún enchufe de 4.000 pesetas para presidentes. Lo lamentamos.

ONDAS SUBMARINAS

Me encontraba paseando la otra tarde bajo el puente de hierro del ferrocarril sobre el río Júcar, cuando me detuvo una conversación muy queda que salía del fondo del río, y voy a relatar lo que pude captar buenamente de ella. Esta conversación la sostenían una trucha y un cangrejo. Decía la primera:

—Estoy llevando un día de perros, pues desde esta mañana no he podido descansar un solo instante; como sabes, ahora, con el buen tiempo, viene tanto pescador a este río que nos traen verdaderamente fritas, teniendo envidia de la tranquilidad que disfrutáis. Nosotras no sé qué les habremos hecho a esos pescadores que, como te digo, no nos dejan un momento de reposo, Pero ya tienen trabajo, pues como quedamos pocas y hemos de perpetuar la especie, no nos dejamos engañar tan fácilmente; claro está que alguna vez tienen que llevar algo, pero es por condescendencia nuestra, ya que, de lo contrario, se nos terminan los banquetes variados que nos ofrecen.

—Pues a nosotros—replicó el cangrejo—también nos toca algo de esos festines, aunque algunos días nos hacen correr algo, claro que para atrás.

—De esos pescadores que te digo hay algunos que tienen mucha gracia por el postín que se dan y los preparativos que traen. Conozco a un chico, mejor diría, a un abuelete, que por lo que me han contado tiene una tozudez tremenda y se pasa todo el día repasando el sedal—que si el corcho, que si el puntal—que si la caña, que si el río revuelto—y si algún día pesca alguna de la nuestra, se enteran hasta en el Castillo y el paseo por

Carretería no hay quien se lo quite; y si se va de vacío no le faltan nunca razones ni disculpas y dice que barruntamos las tormentas.

—¿Tú conocerás a bastante gente con el tiempo que llevas por estos sitios?

—¡Que si conozco! A todo Cuenca. Otro de los que con frecuencia nos persiguen es un galeno, con más entusiasmo por la pesca que un noruego, pero al pobre siempre le ocurre algún percance; el año pasado estuvo cojo tres meses y éste ha tenido un ojo, que si no es por D. Trófilo, pierde la niña.

—¿Pero otra niña...?

—No hombre, es la del ojo, y le ha estado llorando una semana, para lo sucesivo vendrá con escafandra.

—Han dicho que tiene especialidad en dejar en el río cuantos aparejos trae. Y créeme que le estamos muy agradecidas, pues si no fuese por esto no podían saltar a la comba nuestros pequeños...

Se oye un silbido y solo pude recoger las últimas palabras de la inteligente trucha que decía: —Me marchó, porque viene mi costilla—yo creí que se trataba de su esposa, pero no era así; era que el *raspa* pasaba por el puente.

Esto me lo aclaró después el paciente cangrejo.

NEPTUNO

De sociedad

A mediados de julio saldrá para Hollivood nuestro querido amigo el joven Dr. D. Fernando R. Muñoz, para contraer matrimonio con la *estrella* de la Metro, Jeanette Rart-Dorez.

Felicitemos a nuestro compañero de redacción, sintiendo su marcha, aunque ¡ya era hora!

La esposa de D. Jaime López Aubart, Peón Caminero de Pueblo Grande, ha dado ha luz tres niñas. Tanto las niñas, como la madre, padre, abuelos y demás familiares disfrutan de buena salud.

Ha salido a la caza de la perdiz (con jamón y salchichón) los *amateurs* Federico Sandoval y Fernando Garrido, el primero acompañado de cinco lebreles. ¡Entre las apercillas cunde el pánico!

Ha ganado el campeonato de *Squis* en bicicleta, el afamado corredor y as de la nieve Cayo F. Conversa, en refugio *Sprint* con el no menos afamado Juan Ramón Luz. El triunfo, según los entendidos, se debe a la ventaja que le lleva en el peso; el resto de los corredores desmerecieron en la prueba, habiendo podido hacer buena carrera Dionisio Lozano, en

quien la afición tenía puestas sus esperanzas; pero tuvo un pinchazo en un corne y hubo de retirarse.

¡Que continuen los triunfos, pollos!

Por Don Ramón Portela, filántropo de esta localidad, y en la calle del Barquillo de Madrid, sin previo aviso y a causa de un reventón fue atropellado el guardia de tráfico D. Jacinto Santos Ley, ocasionándole la fractura (con *minuta*) de 3 fémurs y 2 frontales.

Lamentamos el incidente y le aconsejamos a D. Ramón use en su veterano Chevrolet la Super-confort-Michelin. ¡Reclamamos gratis!

Se nos asegura que la Hermandad del Silencio ha acordado el nombramiento de Hermano mayor honorario a favor de uno de nuestros representantes en Cortes

Enhorabuena al que sea

Ha adelgazado en la última semana perdiendo 30 gramos, nuestro querido amigo D. Juan Carlevaris, habiéndosele encontrado D. José Jouve.

Con toda solemnidad ha sido pedida la mano del distinguido joven industrial de esta plaza D. Mariano Rodríguez Muñoz.

Cuando le felicitan responde que él no se casa con nadie.

Enhorabuena.

Por un número no ha sido favorecido con uno de los premios de la *pedrea* en el sorteo último, nuestro buen amigo José Manuel Fernández de Castro.

Lo lamentamos. ¡Otra vez será!

A consecuencia de reciente disgusto se le ha puesto de luto el cabello a Don Carlos Mondéjar.

CORRESPONDENCIA

N. P. U., Arganda.—El trabajo que dice nos remitió, no se ha recibido en esta redacción; mande otro mejor y se lo publicaremos.

X. X., Colliguilla.—Del giro-postal que nos asegura remitió (importe de la suscripción) no se ha recibido más que la postal; el giro debió ser en redondo.

R. I. P., Consegua.—Su información sobre las familias numerosas, no puede publicarse; las crónicas sobre este tema, son como las familias, demasiado numerosas.

P. L., Cuenca.—Para publicar su nota, sobre caza y pesca, hemos pedido permiso en la Jefatura de Montes, y han dicho que de ninguna manera. Lo lamentamos.

C. Z., Jerez.—Su trabajo sobre vinos, nos ha gustado mucho; mande otro nuestra.

R. R., Arraica-epas.—Ya le hemos dicho que no podemos publicar sus trabajos, y usted R. que R.

P. P., Camaracaesteruela.—El trabajo que nos ha remitido, para la sección de arte culinario, sobre 17 maneras de hacer compota, nos resulta demasiado empalagoso.

X. Z., Cuenca.—Su artículo titulado «Cómo debe enseñarse a los niños», no lo hemos podido comprender. Lo lamentamos.

Imp. Artística. Cervantes, 28.—Cuenca